

ILUMINADOS POR PUNSET

Persigue acercar la ciencia a la gente de la calle. Lo intenta —y lo consigue— cada semana en *Redes*, el programa que conduce en La 2.

En un mundo paralelo, y como a él le gusta decir, es probable que Eduard Punset sea taxista. En éste, sin embargo, es uno de los científicos que más ha hecho por acercar el Gran Conocimiento a la gente de la calle. Lo demuestra en sus libros (en marzo, el próximo) y en el programa que cada miércoles y cada domingo emite La 2, *Redes*, que ya va por su ¡13.ª temporada! Ni *Perdidos*, oigan.

A lo largo de estos años, ¿qué es lo que más le ha sorprendido del medio televisivo?

Supongo que lo que a todo el mundo. Que un 90% del espacio televisivo esté dedicado a comentar fenómenos y procesos heredados del pasado y sólo un 10% esté dedicado a lo que viene. Eso significa que en un 90% seguimos triturando el pensamiento dogmático y sólo en un 10% comentamos esa disciplina incipiente que es el pensamiento científico.

Su programa intenta acercar la ciencia a la gente de la calle, pero, ¿se necesitan unos conocimientos básicos para seguir *Redes*?

El gran desafío ha sido siempre el de conciliar entretenimiento y conocimiento. No puede haber lo uno sin lo otro. Tiene que haber un riguroso conocimiento. En los programas de divulgación científica, el porcentaje de científicos que ven el programa es bajísimo, pero ningún programa de divulgación científica se puede permitir que este pequeñísimo porcentaje de científicos que ve el programa no esté satisfecho en el sentido de que es riguroso desde su punto de vista. Y por eso, muchas veces, a mis amigos científicos les digo que voy a hacer el programa con ellos, pero que no se lo voy a dejar hacer, porque les falta mucha tradición de entretenimiento.

¿Y usted cree que aporta este entretenimiento?

Es un aprendizaje que va a ser muy lento y no se puede improvisar, y yo tengo una larga experiencia ahora de periodistas-científicos y de científicos-periodistas, pero esto no se improvisa, es un proceso de años.

Este proceso, ¿se acelerará con la llegada de la TDT?

Lo que ya está ocurriendo es una subdivisión de los mercados. Es algo que va en contra de las economías de escala, que se producen a medida que vas fusionando mercados. Aquí, lo que se va a producir es una división de mercados. Y estas deseconomías de escala las tienes que sustituir por economías de flexibilidad.

El domingo pasado, a la misma hora, emitían *Redes* y el Barça. Deme un motivo para preferir el primero.

Bueno, si de mí dependiera, yo subvencionaría el fútbol. Es una de las pocas ocasiones en que se pueden manifestar las emociones colectivas. En neurobiología, ahora, están muy al día los estudios no tanto de los cerebros aislados como de la relación entre un cerebro y otro. Y el espectáculo deportivo es una fuente de conocimiento constante. Lo que ocurre es que, si ha existido una educación adecuada, se habrá impreso en la mente de la persona la necesidad de profundizar en el conocimiento de las demás cosas. Y en este sentido, un programa como *Redes* va a satisfacer mucho más que una retransmisión deportiva.

En su programa, a veces, abandona el papel de científico para meterse en el de ¡taxista! ¿No será un actor frustrado?

Mezclar la ficción con el ensayo científico supone un coste económico adicional, pero lo asumimos porque va en el sentido de lo que viene. Vamos hacia una situación en la que la diferenciación que existía entre el ensayo científico y la ficción está desapareciendo. Hoy, las grandes novelas de ficción, en el fondo y en la forma, utilizan en gran parte ciencia, pero yo creo que estamos en una época en la que los géneros, a nivel de mercado, se están mezclando; pronto no sabremos si es ficción o es ciencia.

¿Existiría *Redes* sin Eduard Punset?

Yo creo que existiría, por supuesto. Lo que ocurre es que, para impulsar este proceso de la irrupción de la ciencia en la cultura popular, hacía falta probablemente alguien que hubiera triturado muy bien la cultura heredada, y que tuviera cierta visión de lo que estaba por venir. Y dio la casualidad de que muy pocos de mi generación tuvieron esta suerte.

Hablando de suerte, tiene usted la enorme capacidad de reírse hasta de usted mismo. El humor, ¿es una ciencia?

Definitivamente, sin sentido del humor no hay cultura. Y en estos momentos se está definiendo la inteligencia no como un privilegio de los homínidos, sino que se está desmenuzando en sus componentes lo que es una inteligencia para demostrar que la pueden tener también especies que pertenecen al resto de los animales y que en cambio, ciertos homínidos pueden no ser inteligentes, porque no tienen estas características. Básicamente nos referimos a una gran flexibilidad, a una capacidad de representación





“En el 90% del espacio televisivo seguimos triturando los pensamientos del pasado.”

Televisión

“Hay que conciliar conocimiento y entretenimiento. No hay lo uno sin lo otro.”

Educación

“Yo lo subvencionaría. Permite manifestar las emociones colectivas.”

Fútbol

BUENAFUENTE

“Sólo por falta de tiempo no hemos hecho más cosas juntos”. Así resume Punset su relación con Buenafuente, a quien conoció una noche al acudir como invitado a su programa. Ese día saltó la chispa, y desde entonces, no han dejado de colaborar juntos, tanto en el programa de Buenafuente como en el de Punset, en el que el humorista ha ejercido hasta de cura.

mental que permite el hecho de anticipar lo que va a venir y una complejidad de los procesos. Entonces, hay homínidos que no las tienen y otras especies, como los cuervos, que las reúnen las tres. Y para eso hace falta cierto sentido del humor.

Menos es más. El agobio de la abundancia. Es el título del próximo *Redes* (emitido el miércoles y que se vuelve a emitir el domingo). Gran tema.

Sí, es un tema muy moderno en el sentido de que, en lugar de comportarnos como lo haría una empresa eficiente, es decir, de vez en cuando redefinir cuáles son tus compromisos, nos limitamos a añadir compromisos a la lista de compromisos que ya tenemos. Entonces, la situación, al final, resulta invivible. No existe la cultura de diseño de la tabla de compromisos, de lo que es posible hacer dados los recursos disponibles. El programa sugiere instrumentos para no andar agobiado.

Además de en la tele, hay otra pantalla en la que también triunfa: internet. Sus artículos tienen una media de 60 comentarios diarios. ¿Cómo se lo explica?

Es un gran misterio. A medida que he visto esto me he preguntado qué es lo que lo provoca, y no tengo respuesta, pero probablemente tenga algo que ver con el afrontar sin dogmatismo los grandes problemas a los que nos enfrentamos; el darse cuenta de que lo que interesa son los problemas que interesan a las grandes mayorías. Es una labor en la que en cuanto intentas aportar algo, la gente intuye que eso es justamente lo que le preocupaba y que no sabía cómo explicarlo. Pero pueden ser otras razones... **Cristina Ros**